



## Control de armas y los dilemas de la opinión pública

El control de armas en Estados Unidos es un debate que escapa a la racionalidad y al sentido común. La respuesta institucional a los más de mil 500 tiroteos masivos ocurridos en ese país desde finales de 2012,<sup>1</sup> ha sido la inercia en las disposiciones que regulan la compra, portación y restricción de armamento de asalto. Ante hechos como el ocurrido en Las Vegas hace unos días –donde un tirador solitario asesinó a 59 personas e hirió a 527 con un rifle de asalto comprado legalmente–, los focos de atención dan cuenta de la inacción del Congreso y la influencia política de la Asociación Nacional del Rifle (NRA por sus siglas en inglés); sin embargo, existe un elemento que suele pasar de lado en el debate y explica los obstáculos en la construcción de acuerdos políticos sobre el control de armas: *el perfil de la opinión pública norteamericana*.

Una de las fotografías más interesantes sobre la percepción de los estadounidenses y el mercado de armas, lo ofrece el estudio de opinión pública “America’s Complex Relationship With Guns” del *Pew Research Center*.<sup>2</sup> Enlisto a continuación algunos datos ilustrativos del por qué una sociedad que le resulta natural la posesión y uso de armamento –sea por legítimas razones de orden histórico, cultural o sociodemográfico–, es en sí misma un obstáculo a vencer en la construcción de acuerdos políticos sobre el control de armas. Más aún en un sistema de representación donde los legisladores tienen fuertes incentivos para estar alineados con el parecer de sus votantes:

- 72% de los adultos estadounidenses está *a favor de que casi toda persona posea un arma legal*, 61% de garantizar la disponibilidad de casi todos los tipos de armamento y 56% de que pueda ser portado en la mayoría de los lugares.
- 70% de los mayores de edad ha disparado con arma de fuego *por lo menos una vez en su vida*.

<sup>1</sup> The Guardian, “1,516 mass shootings in 1,735 days: America’s gun crisis - in one chart. Octubre 2, 2017. Disponible en: <https://www.theguardian.com/us-news/ng-interactive/2017/oct/02/america-mass-shootings-gun-violence>. Consultado en octubre 4, 2017; y Vox. “Gun Violence in America, explained in 17 maps and charts”. Octubre 2, 2017. Véase: <https://www.vox.com/policy-and-politics/2017/10/2/16399418/us-gun-violence-statistics-maps-charts>. Consultado en octubre 3, 2017.

<sup>2</sup> Véase: <http://www.pewsocialtrends.org/2017/06/22/americas-complex-relationship-with-guns/>. Consultado en octubre 3, 2017.



- 74% de los poseedores de armas y 35% de los adultos sin armas, afirman que *el derecho a poseerlas es esencial para su libertad*.
- 73% de los dueños de armamento no se conciben en el futuro sin armas en su poder.
- Una leve mayoría de adultos estadounidenses (52%) *se pronuncia a favor de leyes de control de armas más estrictas*.
- Poco menos de la mitad de los adultos señala que hacer más difícil el acceso legal a armamento tendrá como consecuencia menos tiroteos masivos y 13% que cualquier restricción adicional llevará a mayores tiroteos masivos.

Es innegable que el Congreso de Estados Unidos ha fallado por años en un liderazgo político para endurecer el control de armas, así derive de la construcción de una estrecha mayoría bipartidista, pero es cierto también que su falta de voluntad está alineada con la voz de sus votantes. Al tiempo que los electores republicanos son reacios a medidas que dificulten el acceso y portación de armamento –muchos de ellos inclusive ven positivo que maestros se armen en las escuelas y una mayor cantidad de personas adquieran armamento, como vía para incrementar la seguridad de sus espacios públicos–, del lado de los simpatizantes del partido demócrata los consensos a favor de mayores controles tampoco se encuentran bien definidos.

Por el perfil de la opinión pública descrito es más entendible que Paul Ryan, líder de la cámara de representantes del Congreso de Estados Unidos, enfatice la matanza de Las Vegas como un problema de salud mental y no de control de armas.<sup>3</sup> Asunto público –la salud mental– que por cierto es uno de los escasos puntos de acuerdo entre demócratas y republicanos, como causal para restringir el acceso a armamento según el mismo estudio del *Pew Research Center* (pp. 5 y 11). Factor que no garantiza por sí mismo una solución integral a los tiroteos masivos.

Por otro lado, el círculo rojo y los medios condenan la amplia red de cabildeo construida por la Asociación Nacional del Rifle en el Congreso de Estados Unidos. Al respecto, a las horas de la matanza el diario *The Washington Post* publicó una relación de legisladores en funciones que han sido beneficiarios con la distribución de 3.5 millones de dólares.<sup>4</sup> No obstante, es difícil restringir la capacidad del cabildeo que pone una sombra de duda sobre la labor legislativa, cuando 40% de los adultos consideran que dicha Asociación tiene el nivel correcto de influencia sobre el Congreso y un 15% adicional opina que su injerencia es menor.

<sup>3</sup> Véase CBS News. Paul Ryan says mental health reform is “critical ingredient” in stopping mass shootings. Disponible en: <https://www.cbsnews.com/news/paul-ryan-says-mental-health-reform-is-critical-ingredient-in-stopping-mass-shootings/>. Consultado en octubre 4, 2017.

<sup>4</sup> *The Washington Post*. “Has your U.S. Congress person received donations from the NRA?”. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/graphics/national/nra-donations/>. Consultado en octubre 3, 2017.



Si consideramos que Estados Unidos cuenta con un presidente que tiene pocos incentivos para disponer de capital político en el ánimo de endurecer el control de armas, dado que ello no le garantiza un mayor respaldo de votantes y le arriesga a perder su propia base electoral –de ahí su énfasis en la acción reactiva de la policía para inhabilitar al tirador solitario y no en la regulación preventiva necesaria–; así como con un conjunto de legisladores que por el perfil de sus votantes, ni siquiera se vieron motivados a promover una reforma en la materia después de que, en junio pasado, una veintena de representantes republicanos fueran baleados en una práctica de béisbol, todo ello hace previsible que no se verá en el mediano plazo una legislación que endurezca la compra y posesión de armas. Este es un caso que muestra con total claridad, la importancia del perfil de la opinión pública en la definición de las políticas de seguridad.